



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. "La Fraternidad N°62" de Tel Aviv, Israel

Plancha 1089

Herzliya, 23/05/2019

A L:. G:. D:. G:. A:. D:. U:.

S:. F:. U:.

Conócete a ti mismo

V:. M:.

QQ:. HH:.

Comenzare este Tr:. de Ar:. leyendo una traducción del poema CONÓCETE A TI MISMO de Georg Philipp Friedrich Freiherr von Hardenberg, escritor, poeta y filósofo alemán de fines del siglo XVIII, más conocido por su seudónimo Novalis.

*Una cosa sólo ha buscado el hombre en todo tiempo,
y lo ha hecho en todas partes, en las cimas y en las simas del mundo.*

*Bajo nombres distintos –en vano– se ocultaba siempre,
y siempre, aun creyéndola cerca, se le iba de las manos.*

*Hubo hace tiempo un hombre que en amables mitos infantiles
revelaba a sus hijos las llaves y el camino de un castillo escondido.*

*Pocos lograban conocer la sencilla clave del enigma, pero esos pocos se
convertían entonces en maestros del destino.*

*Discurrió largo tiempo –el error nos aguzó el ingenio– y el mito dejó ya de
ocultarnos la verdad.*

*Feliz quien se ha hecho sabio y ha dejado su obsesión por el mundo, quien
por sí mismo anhela la piedra de la sabiduría eterna.*

*El hombre razonable se convierte entonces en discípulo auténtico,
todo lo transforma en vida y en oro, no necesita ya los elixires.*

*Bulle dentro de él el sagrado alambique, está el rey en él, y también Delfos, y
al final comprende lo que significa "conócete a ti mismo". 2*

"Conócete a ti mismo" es una antigua frase atribuida a los griegos e inscrita en el frontispicio del Templo de Apolo en Delfos, que anima a la reflexión del ser humano acerca de sí mismo.

¿Qué sentido tiene dicha frase?

¿Decirnos que necesitamos conocernos bien, que debemos conocer nuestra alma para orientar bien nuestra vida? ¿Que solo conociéndonos a nosotros mismos podremos conocer a los demás? ¿O que quien se conoce a sí mismo conoce el universo?

Conocerse a sí mismo es saber cuáles son nuestras virtudes y cuales nuestros vicios, para aceptar las primeras y hacer un esfuerzo a fin de luchar contra los segundos.

Conocerse a sí mismo es enfrentarse a nuestros defectos, admitir nuestros egoísmos y poner en una balanza nuestra ignorancia.

Sócrates sostenía que esta frase tiene relación no solo con el conocimiento de nuestros límites, de nuestra ignorancia, sino también con su afirmación de que en la virtud reside en el conocimiento.

Conocer la anatomía de nuestro cuerpo no es conocernos a nosotros mismos. Entender los mecanismos de la mente, nuestros deseos y emociones, no es conocerse a sí mismo.

El conocimiento de sí mismo no es equivalente a la experiencia que dan los años, pues se puede tener una vida longeva sin lograr contactarse con uno mismo.

Para conocerse a sí mismo es imprescindible observarse constantemente, siempre y en todo lugar. Y practicar una introspección honesta y un auto estudio sincero que evite la adopción de falsas ideas acerca de uno mismo. Normalmente, la "fachada" que mostramos al mundo que nos rodea no es nuestro verdadero yo. Nos cubrimos con un velo detrás del cual escondemos nuestra verdadera personalidad. Para quitarnos ese velo que la oculta y presentarla tal cual es, deberemos transitar el camino que nos lleve a nuestro interior y tratar de llegar a nuestro Centro Espiritual, base de nuestra existencia.

Cuando encontremos nuestro Centro Espiritual tras atravesar un largo proceso de introspección, hallaremos allí el Ojo que todo lo ve. El cual nos permitirá leer nuestra historia y observar nuestro destino.

El conocimiento de uno mismo requiere un auto análisis riguroso, el cual debe organizarse de manera metódica. Para lograrlo, deberemos viajar hacia nuestro interior y hacer un resumen ordenado de:

- Virtudes y defectos
- Puntos fuertes y puntos débiles de nuestro carácter
- Capacidades y limitaciones
- Nuestro comportamiento en diversos entornos (familia, trabajo, sociedad)
- Nuestro cometido en la vida

Conocerse bien a uno mismo representa un primer paso para lograr ser dueño de la propia vida, y quizá por eso se ha planteado como un gran reto para el hombre a lo largo de los siglos. La observación de uno mismo permite separarse de nuestra subjetividad, para así verse desde cierta distancia. Todo ser humano debería buscar el conocerse a sí mismo, mediante la meditación y la introspección.

A todos los HH:., la Masonería nos proporciona a través de su simbolismo, un método particular para lograr ese conocimiento de nosotros mismos. Dicho método es el de auto observación de nuestro comportamiento habitual, desde cierta distancia (alejados como en un "zoom out"), observándonos a nosotros mismos como quien observa a un extraño.

Este método tiene comienzo antes de la Ceremonia de Iniciación, durante nuestra estadía en la Cámara de Reflexión, en las tinieblas y aislados del mundo exterior. Es allí que, por vez primera, enterrados simbólicamente en el seno de la Madre Tierra, se nos solicita reflexionar acerca de nosotros y nuestra vida, de nuestras obligaciones hacia quienes nos rodean. Se nos pide viajar hacia adentro de nosotros mismos, desenterrar verdades dormidas en nuestro subconsciente, para ingresar a un nuevo grado de conciencia.

Concentrarnos en el estado íntimo, en el mundo interior a donde deben ser dirigidos nuestros esfuerzos para llegar a la Realidad.

Durante la Ceremonia de Iniciación, ya dentro del Templo, se nos solicita reflexionar nuevamente para reconocernos. Respondiendo a las preguntas que nos van siendo formuladas, acerca de:

- si tenemos coraje suficiente para luchar contra las tinieblas, la perfidia y el error
- si confiamos en un G:.A:.D:.U:.
- en que pensamos al redactar en la Cámara nuestro testamento
- que entendemos por virtud
- que pensamos del vicio
- que camino queremos seguir en nuestra vida

Después de haber sido Iniciados en los misterios de la Orden, desde que comenzamos nuestro camino en la Masonería, se nos enseña que nuestro Trabajo Masónico permanente consiste en "desbastar o pulir nuestra piedra bruta". Una forma de auto perfeccionamiento en la cual debemos ennoblecer nuestras virtudes y luchar contra nuestros defectos y nuestros vicios. Todo ello para hacernos mejores cada día, de modo de convertirnos en un elemento adecuado (piedra pulida) para colaborar en la construcción de una sociedad mejor, más justa.

He aquí la importancia de la introspección y el viaje hacia adentro buscando el conocernos a nosotros mismos. Pues nadie podrá ennoblecer sus virtudes y luchar contra sus defectos si no los conoce o si no les son claros. ¿Quién puede desbastar una piedra bruta si no ve las asperezas de la misma?

Solo haciendo frente a aquellos defectos que llevamos dentro sabremos quienes somos, y podremos:

- luchar para superar esos defectos

- llegar a un mejor entendimiento de nuestras vidas y - conocernos realmente.

Quien se conoce sabe que puede ser útil para sí y consecuentemente ser útil para los demás.

Tengamos siempre presente un importante símbolo de nuestros Templos, el Delta Luminoso con el ojo que todo lo ve en su centro. Ese ojo nos recuerda que quien mira con discernimiento hacia el exterior, también tiene que saber observar con atención hacia el interior. Tal como decía el filósofo Plotino: "Los hombres debemos aprender a mirar educando nuestra mirada".

Buscar la verdad es ver hacia adentro y no hacia afuera, ya que cuando nos alejamos de nosotros exteriorizamos verdades que muchas veces confunden al ser humano.

El Mason debe aprender a visualizarse a sí mismo. A través del auto conocimiento podrá llegar a entender todas las cosas. La profunda introspección en sí mismo requiere una gran concentración y la completa discriminación entre lo que es real y permanente y lo que es no real y pasajero. En este proceso debemos distinguir lo verdadero de lo falso, lo real de lo irreal.

Los preceptos masónicos tienen una finalidad: la de preparar, instruir y capacitar a los hombres para hacer frente a la vida y para que sepa llevar adelante una lucha decisiva entre lo material y lo espiritual.

El perfeccionamiento moral que todo masón aspira a alcanzar es precisamente el mejor entendimiento del hombre acerca de sí mismo. Y comienza por revelar nuestras buenas costumbres, derrotar a nuestro Ego y alcanzar la fraternidad.

Para tratar de llegar a la virtud y abrazar la felicidad universal.

M:.R:.H:. Guillermo Friedmann

Res.: Log.: Sim.: Theodor Herzl No 75

Valle de Raanana

Bibliografía:

ADOUM, Dr. JORGE. Las Llaves del Reino Interno.

Buenos Aires, Argentina. Editorial Kier.

HURTADO, AMANDO. La Masonería: las claves de una institución viva y legendaria.

Madrid, España. Editorial EDAF S.A.

LAVAGNINI, ALDO. El Secreto Masónico.

Buenos Aires, Argentina. Editorial Kier.

LAVAGNINI, ALDO. El Manual del Aprendiz.

Buenos Aires, Argentina. Editorial Kier.

Dos Planchas Masónicas de HH: que firmaron con iniciales